



Ante la pandemia, la esperanza de la ética⁷

Hans Koberstein

Diario digital *Nómada*

Antes del tsunami, el mar se retira, el silencio anuncia que algo terrible va a pasar. Alemania, como Centroamérica y la mitad del mundo, estamos viviendo este momento.

Buena parte de la economía está paralizada. La gastronomía, los grandes almacenes, las fábricas están cerradas para ralentizar la pandemia del coronavirus (SARS CoV2), que resulta mucho más contagiosa que lo que los expertos anticipaban, más agresiva y más letal. Según expertos alemanes, el 2% de los infectados llega a tener neumonías tan graves, que solo tienen posibilidad de sobrevivir en las unidades de cuidados intensivos (UCI) en hospitales con aparatos de respiración artificial. Sin esta respiración artificial, mueren.

No estamos preparados para el tsunami, ni aunque en Alemania tengamos 30.000 camas en las UCI con equipo de respiración artificial –tres veces más por habitante que Estados Unidos, mucho más que Italia o España–. De camas sin equipo de UCI, Alemania tiene 8.3 por cada 1,000 habitantes; Guatemala, 0.6 por cada 1,000.

Todos los hospitales en Alemania trabajan día y noche para duplicar, tal vez triplicar, el número de camas con capacidad de cuidados intensivos (UCI). Aunque lo logren, probablemente no se van a dar abasto para los enfermos de Covid19 que llegarán. Según la Sociedad Alemana de Epidemiología, un millón de enfermos graves pueden llegar a las clínicas

7. Publicado el 28 de marzo de 2020. Tomado de <https://nomada.gt/blogs/ante-la-pandemia-la-esperanza-de-la-etica/>

alemanas en poco tiempo, y necesitarán respiración artificial para sobrevivir. Esto significa que solo habrá ayuda vital para 1 de cada 10 que necesiten, y entonces la letalidad del coronavirus aumentará.

El tsunami ya ha llegado a muchos hospitales en Italia y a España. Los médicos tienen que elegir a quién dejar morir, para poder ayudar a los que mejores perspectivas tienen. Los enfermos crónicos, mayores de edad, en estado grave son los primeros en ser seleccionado para dejarlos morir. Hay informes dramáticos desde hospitales en Madrid, que indican lo mismo.

En Madrid, la pista de patinaje del Palacio de Hielo fue convertida en morgue.

Ante este horror previsible, las sociedades europeas hacen todo lo posible para hacer el tsunami menos desastroso. Si se ralentiza la epidemia, habrá menos enfermos que llegan a la vez a los hospitales. Para conseguirlo, hay que reducir los contagios y por tanto los contactos físicos. Esto significa colegios, guarderías de niños, restaurantes, bares cerrados. Todos los eventos con audiencias grandes como congresos, ferias comerciales, cancelados. Grandes fábricas, cerradas. No veremos hasta dentro de unas semanas, si es que estas medidas drásticas ayudan.

Paramos todo, para salvar vidas

Aunque hay que salvar las distancias de las realidades entre los países industrializados con sistema de salud con seguridad social universal, y los países en donde la mayoría vive “al día” y sin seguros de desempleo ni de salud, ninguno de los países europeos o latinoamericanos sabemos si serán suficientes las medidas drásticas de cuarentenas, confinamientos y aislamientos físicos para frenar la pandemia.

Lo que sí sabemos es que las medidas drásticas van a provocar una recesión económica. Muchos perderán sus trabajos, muchas